

El pueblo de Guatemala no ha caído

Por DON JACINTO.

Cayó Arbenz. Pero el pueblo de Guatemala no ha caído. Están vejándolo y ensangrentándolo en nombre de la "democracia". Agentes de Wall Street, militarotes ignorantes, políticos venales, e imbéciles de todas las latitudes, se regodean entre la sangre y las lágrimas del pueblo guatemalteco. Pero no lograrán frenar la marcha de Guatemala hacia el porvenir.

En Guatemala no se estaba llevando a cabo ninguna revolución comunista. Ni siquiera socialista. En Guatemala se estaba llevando a cabo una revolución de tipo capitalista, desde luego que la reforma agraria se orientaba a crear propiedades pequeñas y medias sobre la base de eliminar los latifundios improductivos.

El ex-Presidente Arbenz no es comunista; y la casi totalidad de sus Ministros eran capitalistas y terratenientes. El ejército en que se apoyaba Arbenz estaba dirigido por oficiales anticomunistas como los hechos han venido a evidenciarlo.

El Partido Comunista de Guatemala es un Partido nuevo y muy pequeño.

De todo esto se deduce, que el comunismo ha sido un pretexto tomado por el imperialismo yanqui, para defenderle a la United Fruit Co. 16 millones de dólares y para establecer en Guatemala un gobierno sumiso a sus planes bélicos.

No fué el pueblo Guatemalteco quien tumbó el Gobierno de Arbenz. Es el Departamento de Estado. Ante la conciencia americana, y ante la conciencia del mundo, el asunto no admite dudas. Los Estados Unidos, con todo su poderío, se echaron sobre una república pequeña, ametrallaron sus ciudades, asesinaron a sus habitantes, e impusieron un gobierno militar. La ONU sirvió de mampara y de instrumento.

Las profesías de Ulate son prueba palpable de que todo había sido preparado en Washington. Ulate sólo se equivocó en las fechas. Según Ulate el Ejército debió revelarse antes de la invasión. Así le dió la FBI la noticia a Ulate. Pero el Ejército se demoró y su acción se produjo cuando ya Castillo Armas había pasado la frontera de Honduras. Todo parece indicar que Arbenz se vió obligado a entregar; y que escogió al coronel Díaz como la salida menos mala. Pero los imperialistas no aceptaron a Díaz y amenazaron con destruir totalmente Guatemala si Díaz se mantenía. Entonces cayó Díaz. Arbenz y Díaz han tenido que asilarse en la Embajada de México.

Ahora, la prensa de Ulate, y la otra, hablan con verdadero júbilo del "exterminio de los comunistas". Así entienden ellos la democracia y la civilización. Lo grave es que el exterminio no será sólo de comunistas, sino de hombres y mujeres progresistas, de gentes con conciencia que estorban a los planes de rapiña y de guerra del Departamento de Estado. Washington quiere limpiar a Centroamérica de "rebeldes". No importa que no sean comunistas. La etiqueta se pone con facilidad. Quien sea patriota será comunista, y morirá frente al paredón. Washington y todos los sátrapas del Caribe están de plácemes. También lo están Ulate y la llamada prensa democrática de Costa Rica.

Pero... la historia sigue su marcha y la justicia resplandecerá algún día en nuestra América. ...

PREPARASE MASACRE EN GUATEMALA

—>—
LOS YANQUIS SE QUITAN
LA CARETA

—>—
Al mismo tiempo que los yanquis empiezan a quitarse la careta dando a conocer los pormenores de su intervención contra Guatemala, la Junta Militar jefada por Monzón está preparando el ambiente nacional e internacional para llevar a cabo una verdadera masacre de ciudadanos guatemaltecos que apoyaron al Gobierno de Arbenz. No otra cosa significan las fantásticas informaciones que han comenzado a publicar sobre "horribles crímenes" de los comunistas.

Todo parece indicar que con tales informaciones se pretende justificar el asesinato en masa de campesinos y de dirigentes obreros, que con justa razón adversan a los anticomunistas lacayos de la United Fruit Co. Ya los cables empiezan a informar de crueles persecuciones contra agraristas, a los cuales acusan de haber asesinado a elementos anticomunistas, y de la gran cantidad de detenciones de dirigentes obreros y políticos. También dicen que los anticomunistas piden sanción contra los detenidos. En cualquier momento tendremos noticias de fusilamientos en masa, que ya se deben estar cometiendo, contra las personas de ideología democrática.

Por otro lado, como lo decimos arriba, los yanquis se han terminado de quitar la careta. Son los embajadores de los Estados Unidos en Guatemala y El Salvador, señores Peurifoy y Macdemott, los que en última instancia están interviniendo para poner de acuerdo a sus sirvientes Castillo Armas y Monzón, que no se lo gran entender en cuanto al reparto del botín. Es el Capitán Kirten, Agregado Naval Norteamericano en Centro América, quien trasladará a Guatemala a Castillo Armas y Monzón.

Y para que todo el mundo lo sepa y no quede ninguna duda, han explicado con lujo de detalles que fueron aviadores norteamericanos con aviones del Ejército Norteamericano, y desde territorio hondureño, quienes llevaron a cabo los criminales bombardeos sobre Guatemala.